

¿Qué es el Hombre para que en él Pienses?

Samuel H. Nodal

Jehová, ¿qué es el hombre para que en él pienses, o el hijo de hombre para que lo estimes? (Sal. 144:3)

El hombre es la mayor creación de Dios, incluso superior a los ángeles, pues Dios mismo (el Espíritu Santo) reside dentro del hombre, los ángeles no pueden experimentar ese milagro. La Escritura nos dice que somos el cuerpo (extensión) de Jesucristo, amados por el Padre y Jesús. Como seguidores de Cristo (Nacidos de Nuevo), hemos sido Justificados (CRUZ), pero aún no Glorificados aquí en la Tierra. Nuestra Glorificación se llevará a cabo en el Arrebatamiento de la Iglesia. Entonces nuestro proceso de salvación estará completo (Justificación, Santificación y Glorificación). Somos valiosos para Dios porque Él nos eligió para ser transformados a la imagen de Su Hijo Jesucristo. Dios no nos eligió porque seamos dignos, en lo natural somos pecadores sin valor ninguno, salvos solamente por Su Gracia.

La Creación del Hombre a Imagen de Dios

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra. (Gn. 1:26)

El Hombre es Espíritu que tiene un Alma y vive dentro de un Cuerpo

Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser - **espíritu, alma y cuerpo** - irreproachable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. (1 Ts. 5:23) NVI

Tu espíritu - es la parte que comuna con Dios

Tu alma - sería lo que llamamos, nuestra personalidad;

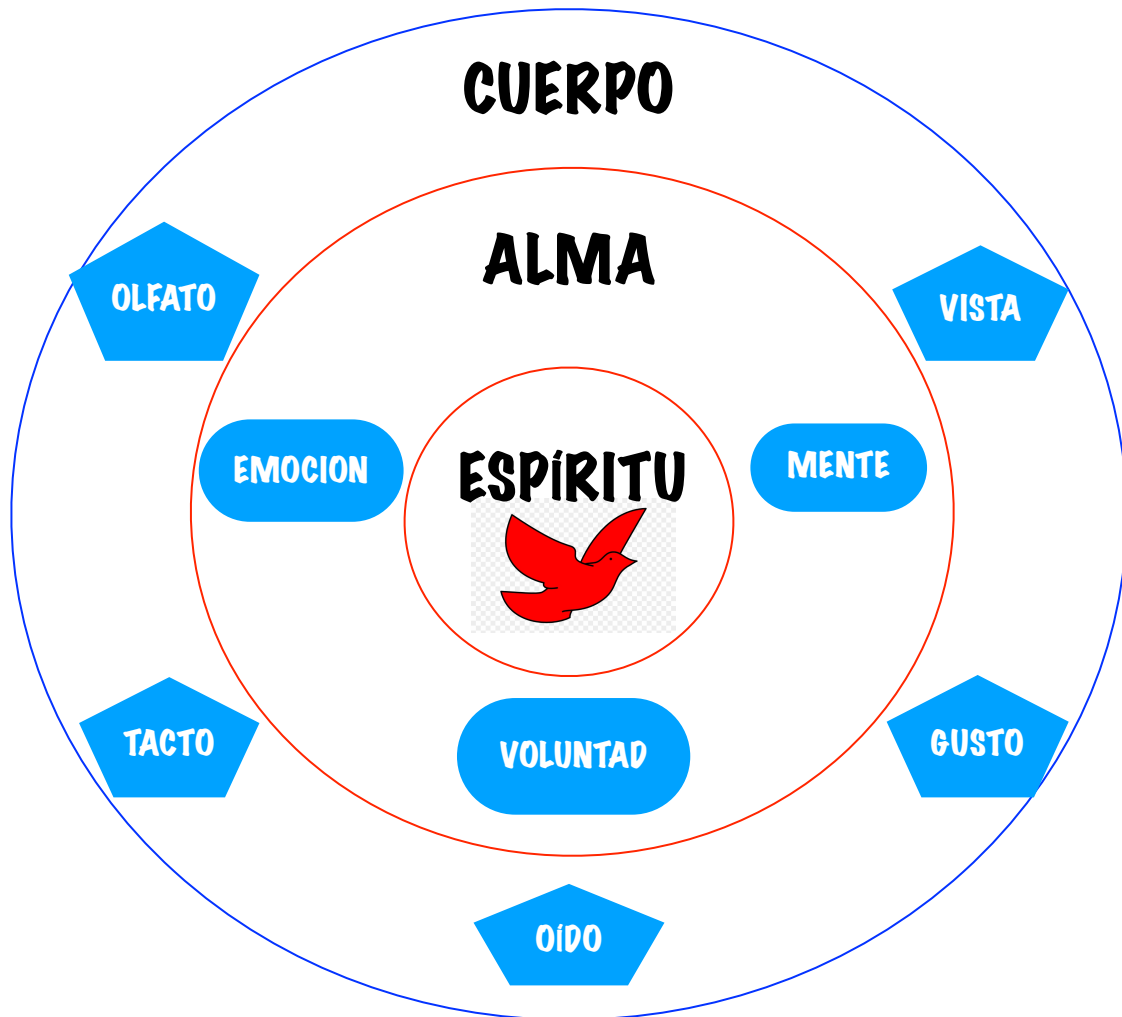
(mente, voluntad y emociones)

Tu cuerpo - es nuestro traje terrestre que entra en contacto (percibe)

el mundo físico que funciona en tiempo y espacio tridimensional.

El Espíritu es el Fundamento de la Creación del Hombre

Eres un Espíritu al que se le ha otorgado una personalidad (Alma) que vive en un traje terrenal (Cuerpo) que percibe el mundo físico que lo rodea.



Tu Espíritu es Donde Habita Dios (No tu Alma ni tu Cuerpo)

Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor **al Padre de los espíritus**, y viviremos? (He. 12:9)

Asimismo, Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, **pero vivificado en espíritu; y en espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados**. (1 P. 3:18-20)

Así como el cuerpo sin espíritu está muerto (*sin vida*), también la fe sin obras está muerta. (Stg. 2:26)

He aquí, tú deseas la verdad en lo más íntimo, y en lo secreto me harás conocer sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría; que se regocijen los huesos que has quebrantado. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades. **Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu santo Espíritu.** **Restitúyeme el gozo de tu salvación, y sostenme con un espíritu de poder.**

(Sal. 51:6-12) LBLA

Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás. (Sal. 51:17) LBLA

Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.
Amén. (Gá. 6:18)

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.
(Flm. 25)

Dios es Espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en verdad es necesario que lo adoren. (Jn. 4:24)

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del Anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. Hijitos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso hablan de las cosas del mundo y el mundo los oye. Nosotros somos de Dios. El que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error. (1 Jn. 4:1-6)

*Entendemos a Dios y tienes Comunión con Él a través de tu Espíritu
Tu Espíritu es la sustancia de Dios dentro de ti. Tu Espíritu es tu contacto
con Dios, no tu Alma ni tu Cuerpo.*

Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido al corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman.

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios, porque ¿quién de entre los hombres conoce las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Del mismo modo, nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido. De estas cosas hablamos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio, el espiritual juzga todas las cosas, sin que él sea juzgado por nadie. ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién lo instruirá? Pues bien, nosotros tenemos la mente de Cristo. (1 Co. 2:9-16)

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. (Ro. 8:16)

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío y os lo hará saber. (Jn. 16:13-15)

Hablando de la Vida; La Biblia usa Tres Palabras Griegas para la Vida; Bios - Psuche - Zoe

***Bios** (Cuerpo) - de la cual obtenemos la palabra Biología. Bios se refiere a la vida de nuestro cuerpo, la vida que los médicos batallan para preservar. Proceso de homeostasis; el mantenimiento de nuestra vida física. (Fisiología)*

***Psuche o Psique** (Alma)- palabra raíz para psicología. Traducida como alma o personalidad. (mente, emociones, voluntad); Cuando muere un hombre, su Bios **muere** pero su Psuche sigue vivo.*

***Zoe.** (Espíritu) la vida espiritual superior. Esta es la palabra que usa Juan cuando dice; "En él estaba la **vida**, y la vida era la luz de los hombres." (Jn. 1:4)*

En el nacimiento natural la vida Zoe no está presente (solo Bios y Psuche).

Pero Juan 3:16 nos dice que cuando creemos en el Hijo (Jesucristo) Nacemos de Nuevo y alcanzamos la Vida Zoe. (Jn. 10:10) dice “yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” Muchos disfrutan de un buen servicio en la Iglesia y su psique puede ser satisfecho, pero en su interior (en realidad) se siente vacío y con hambre espiritual. Tu vida Zoe está pidiendo a gritos que la alimentes. ¿Por qué es que la mayoría de la gente en el mundo se preocupa por Bios y Psuche y descuida la ZOE (vida eterna)? (Jn. 15) es la parábola que demuestra nuestra relación con Cristo. ¡ZOE es nuestra verdadera vida espiritual con Dios! La Vida BIOS representa el Cuerpo. ¡La Vida Psuche representa el Alma, pero la Vida ZOE representa el Espíritu!

Hablando de VIDA: ¿De Dónde Viene? ¿Puede la Ciencia Explicarla?

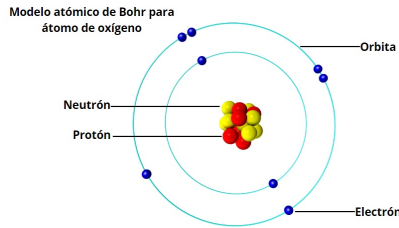
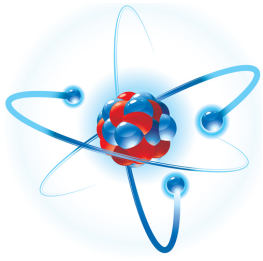
EL CUERPO - Cuatro elementos componen más del 95% del cuerpo;

***Hidrógeno = 10% (Átomos) Oxígeno = 65% (Átomos) Carbón = 18% (Átomos)
Nitrógeno = 3% (Átomos)***

Elementos adicionales comunes al cuerpo incluyen: calcio Ca, sodio-Na, potasio-K, fósforo-P, azufre-S, y magnesio-Mg. Estos seis elementos (H, O, C, N, P, S) se encuentran generalmente ligado a moléculas más grandes y compuestos que forman la base de la estructura y función del cuerpo.

MATERIA	% DEL PESO CORPORAL	COMPOSICIÓN QUÍMICA
1. <u>AGUA</u>	60%	H ₂ O - (H ₂ + O)
2. <u>PROTEÍNA</u>	17%	C (50-55%) - H (6-8%) - O (20-23%) N (15-18%) - S (0-4%)
3. <u>LÍPIDOS</u>	15%	C - H - O Contiene pocos átomos de oxígeno
4. <u>CARBOHIDRATOS</u>	1%	C - H - O Hidrógeno y oxígeno a 2:1
5. <u>OTROS</u> (Ácidos nucleicos, y radicales)	5%	Contiene bases, ácidos, metales, vitaminas y hormonas:

El Cuerpo está Compuesto de ÁTOMOS los mismos que se encuentran en la tierra (polvo).



**Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra (Cuerpo),
sopló en su nariz aliento de vida (Espíritu) y fue el hombre un ser viviente.**

(Gn. 2:7)

**¿Los átomos están Clasificados como Vivientes o No Vivientes?
(LABORATORIO)**

$H + O + C + N \rightarrow \text{MATERIA INANIMADA}$

Materia Inanimada el Cuerpo Humano

Respuesta; Así como el cuerpo sin espíritu está muerto: (Materia Inanimada).

(Stg. 2:26)

Ley de la Biogénesis

*Esta ley establece que en la naturaleza, **la vida viene sólo de la vida;**
y la de su propia especie. ¡Una piedra nunca se convertirá en un León o un
elefante! No importa el tiempo que se le de. Así vemos que el cuerpo mismo
no esta vivo; es el espíritu que le da vida al alma y al cuerpo. Si el espíritu dentro
de un hombre no a Nacido de Nuevo por el Poder del Espíritu Santo, esa alma está
Muerta espiritualmente. Esto nos lleva al siguiente punto, las escrituras hablan de
dos tipos de muerte! **Muerte Física** y **Muerte Espiritual**:*

La Muerte tiene Dos Componentes

*La **Muerte Física** es cuando el alma y el espíritu se separan del cuerpo:
la muerte llamada (funeraria). El pecado es el problema. El hombre pecó
contra Dios.*

Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra
de la cual fuiste formado, **pues tierra eres y en tierra te convertirás.** (Gn. 3:19)

*La **Muerte Espiritual** es la separación eterna de Dios. Esto sucede cuando una persona No cree lo que Jesús hizo en la Cruz por ellos; su espíritu y alma se pierden eternamente y son arrojado al infierno. Sin esperanza de salir.*

El que **cree en el Hijo, tiene vida eterna**; pero el que **no quiere creer en el Hijo, no tendrá esa vida**, sino que **recibirá el terrible castigo de Dios.**” (Jn. 3:36)

Pero si Cristo está en vosotros, **el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado**, pero **el espíritu vive a causa de la justicia**. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús **vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu** que está en vosotros. (Ro. 8:10,11)

Os habéis acercado a Dios, Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos. (He. 12:23)

La Palabra de Dios no se puede entender correctamente por medios carnales y naturales (Cuerpo y Alma). ¡Solo el Espíritu puede comunicarse con Dios! La comunión de Dios con el hombre es de ESPÍRITU a Espíritu (Rom. 8:16).

Desbloqueando el Reino del Espíritu (Gracias Andrew Wommack)

Dado que el reino Espiritual no se puede ver ni sentir de forma natural, la única manera de percibir con precisión la Verdad Espiritual es a través de la Biblia (la Palabra de Dios). Jesús dijo:

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. (Jn. 6:63)

La Palabra de Dios revela la realidad Espiritual. Si quieres conocer la condición de tu Espíritu, tienes que buscarla en la Palabra de Dios. No puedes descubrirla mediante emociones ni percepciones carnales. ¡La Palabra de Dios es ESPÍRITU y Vida! Cuando miras tu reflejo en la Biblia, estas mirando tu Espíritu.

Si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, ese es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural; él se considera a sí mismo y se va, y pronto olvida cómo era.

Pero el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace. (Stg. 1:23-25)

Un espejo refleja la imagen de tu Cuerpo, así como la Palabra de Dios refleja tu Espíritu. Todo creyente Nacido de Nuevo ha experimentado una transformación interior (Espíritu) completa.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación: (2 Co. 5:17,18)

Observe cómo no dice que todas las cosas se están volviendo nuevas, ni que tengan el potencial de ser nuevas. Este versículo declara que las cosas viejas pasaron (tiempo pasado): “Todas las cosas son hechas nuevas” (tiempo presente, ahora mismo); y todo es de Dios. El cambio se realizó en tu Espíritu, No en tu Cuerpo ni en tu Alma. Si tenías sobrepeso antes de recibir al Señor, seguirás teniendo sobrepeso después de la experiencia de Nacer de Nuevo. Tu Cuerpo y tu Alma no cambiaron instantáneamente, solo tu Espíritu. Ahora bien, aunque la expiación de Cristo también proveyó para tu Cuerpo y Alma, y fueron comprados por la Sangre, no han sido redimidos. Serán redimidos en el rapto de la Iglesia. Recuerda que tu Alma tampoco fue redimida instantáneamente; si no eras bueno en matemáticas antes de Nacer de Nuevo, no te convertirás de repente en un experto de matemáticas.

Transformando el Alma en Santidad

Tu Espíritu cambió totalmente al ser salvo, al aceptar a Jesucristo como tu Señor. Tu Espíritu experimentó una transformación instantánea y completa. Tu Cuerpo y Alma ahora están siendo impactados por la transformación de tu Espíritu. Después de Nacer de Nuevo, el resto de tu vida Cristiana consiste simplemente en renovar tu mente para creer la Palabra de Dios. Con el tiempo, tu Alma comenzará a estar de acuerdo y a alinearse con tu Espíritu. Si tu Espíritu y tu Alma están de acuerdo, experimentas la vida de Dios. Tu Espíritu Nacido de Nuevo siempre está para Dios porque ya ha sido completamente transformado a Su imagen (Cristo) y semejanza.

*Por otro lado, si tu Alma es tentada por el Cuerpo (la carne) y comienza a ceder a tentaciones carnales, el fluir de vida del Espíritu se detendrá. Te privas de experimentar a Dios cuando tu Alma se alinea con la carne pecaminosa (tentaciones). ¡Tu Espíritu es el verdadero yo! (Stg. 2:26): Después de que Dios formó a Adán, sopló en él aliento de vida. El Espíritu (Gn. 2:7): La palabra Hebrea para aliento es "**Espíritu**". Observa cómo tu Espíritu está completamente rodeado por tu Alma. Por eso, todo lo que sale de tu Espíritu tiene que pasar por el Alma (la parte mental y emocional). Tu Cuerpo no controla nada. Simplemente hace lo que se le dice. Tu Cuerpo seguirá al Espíritu o al Alma carnal. Uno te llevará a la vida y el otro a la muerte.*

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.

(Gá. 5:17)

*La vida Cristiana consiste en renovar la mente (Alma) mediante la fe en la Palabra de Dios. Bajo el Nuevo Pacto (no el Antiguo), todos hemos recibido la plenitud de Cristo. Nuestro Espíritu es idéntico al Señor Jesucristo en todos los sentidos. Tu Espíritu no está en proceso de crecimiento y maduración porque ya está completo en Cristo. ¡Un tercio de tu salvación está completo (tu Espíritu)! En el rapto, recibirás un nuevo Cuerpo espiritual y una nueva Alma a la altura de tu Espíritu. Hasta entonces, tu Alma y tu Cuerpo están en proceso de transformación (a la imagen de Jesús). Mientras estemos en la tierra, renovaremos constantemente nuestra mente por la fe en la Palabra de Dios. En el rapto, nuestra gloria será completa (Cuerpo, Alma y Espíritu). Todo el proceso de Dios finalmente se completará (Justificación, Santificación, y Glorificación). Mientras estés en la tierra, serás transformado por la renovación de tu mente. Transformado en Griego significa "**metamorfosis**". Es una imagen de una fea oruga que se convierte en una hermosa mariposa. Lo que piensas en tu Alma, tu Cuerpo lo acompañará. Por lo tanto, es tu mente, tus pensamientos, y tu actitud los que determinan si experimentas la victoria y la vida de Dios en tu Espíritu, o la derrota y la muerte del reino carnal caído. La Palabra de Dios te dice lo que es Espiritualmente Verdadero. Al mirarte continuamente en el espejo Espiritual del Señor (por fe), comenzarás a verte y experimentarte como realmente eres en Cristo.*

¿Vives una Vida Carnal o Espiritual?

¡La mentalidad carnal no significa necesariamente una mentalidad pecaminosa!

Carnal se refiere a los Cinco sentidos; literalmente significa sensual.

La mentalidad carnal es permitir que tu mente se deje dominar por lo que ves, saboreas, oyes, hueles y sientes. Eres carnal cuando tus pensamientos se centran principalmente en el mundo físico y no en las cosas de Dios. Tenemos que creer por Fe que también existe un mundo espiritual. Tu cerebro (Alma) y tus Cinco sentidos (Cuerpo) no pueden percibirlo, pero, a través de tu Espíritu y la Fe en la Palabra de Dios, sí puedes (1 Co. 2:9-16). La mentalidad Espiritual libera el fluir de la vida de Dios, pero la mentalidad carnal lo detiene. En pocas palabras, la mentalidad carnal equivale a muerte, y la mentalidad Espiritual equivale a vida y paz. (Ro. 8:6) La Muerte es todo lo que resulta del pecado, y no se limita solo a la muerte física del Cuerpo, sino que también incluye todos los efectos progresivos de la Muerte (tristeza, soledad, amargura, enfermedad, ira y pobreza, entre otros). En este mundo caído, dejarse dominar por los sentidos naturales produce Muerte. La mentalidad Espiritual produce Vida y Paz. Jesús vino para darnos vida en abundancia.

El ladrón sólo viene para robar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. (Jn. 10:10) LBLA

Sin conocimiento y entendimiento espiritual (del ESPÍRITU), tu mente no puede renovarse, y la vida de Dios en tu Espíritu no puede liberarse. La Ignorancia te cegará a las cosas de Dios, incluyendo a los creyentes (Os. 4:6).

Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón. (Ef. 4:18)

El Alma tiene que renovar constantemente la mente por la Palabra de Dios mediante la Fe y revestirse del Nuevo hombre (el Espíritu Nacido de Nuevo). El nuevo hombre fue creado según Dios en justicia y verdadera santidad. Necesitas reconocer tu verdadero ser en el espejo de Dios (la Palabra). Ahora mismo, en tu Espíritu, eres justo y santo por lo que Jesús hizo en la Cruz por ti. Aunque tu Alma y Cuerpo también fueron pagados, no serán redimidos hasta el rapto. Están en proceso de transformarse a la imagen de Jesús. Por eso tienes que adorar a Dios en Espíritu y en Verdad (la Palabra).

Dios es Espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en verdad es necesario que lo adoren. (Jn. 4:24)

Por mucho que te esfuerces, nunca alcanzarás la perfección de Dios con tus propios esfuerzos en los ámbitos físico, emocional, y mental. ¡Jesús literalmente se convirtió en tu justicia (perfección)! El comportamiento humano simplemente no puede lograr lo que solo el Nuevo Nacimiento puede hacer: cambiar tu naturaleza Espiritual.

Pero por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención, para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor. (1 Co. 1:30,31)

Cuando Naciste de Nuevo, tu viejo espíritu murió, y al instante fue removido y reemplazado (Ro. 6). Te convertiste en una Nueva Criatura, recreada a la imagen de Dios (Espiritualmente). Tu Espíritu y Su ESPÍRITU se unieron, se fusionaron y se hicieron uno para crear una persona totalmente nueva. Por eso, el espejo de Dios te refleja como justo, santo y puro. La composición de tu Espíritu Nacido de Nuevo es idéntica a Jesús mismo.

Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. (1 Co. 6:17)

Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vosotros el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis estatutos y que guardéis mis preceptos y los pongáis por obra. (Ez. 36:26)

En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. (Jn. 14:20)

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?, porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado, porque, el que ha muerto ha sido justificado del pecado.

Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él, y sabemos que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. En cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; pero en cuanto vive, para Dios vive. Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus apetitos; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. El pecado no se enseñoreará de vosotros, pues no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia.

(Ro. 6:3-14)

Una Vez que Creíste, Fuiste Sellado con el Espíritu Santo

Cuando Naciste de Nuevo, tu Espíritu fue inmediatamente encapsulado, empacado al vacío, por el Espíritu Santo para su preservación. Cuando fallas en cualquier área de tu vida después de ser salvo, la podredumbre, la impureza, la contaminación, etc., que llega a tu Cuerpo y Alma no penetran tu Espíritu. ¡El sello del Espíritu Santo mantiene lo bueno dentro y lo malo fuera! Dios no ve el pecado como nosotros. Para Él, el pecado no es solo hacer lo malo al violar un mandamiento, sino también es no hacer algo que deberías haber hecho (obediencia). Como oportunidades perdidas de testificar.

El que sabe hacer lo bueno y no lo hace, comete pecado. (Stg. 4:17)

Bueno, ¿entonces qué dice? (1 Jn. 3:9,10):

Todo aquel que es nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se manifiestan los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia y que no ama a su hermano, no es de Dios. (1 Jn. 3:9,10)

De nuevo, esto se refiere a tu Espíritu, No a tu Cuerpo ni a tu Alma. Recuerda, un tercio de tu ser está actualmente perfecto en Cristo, mientras que los otros dos luchan por perfeccionarse hasta el rapto. Tanto las Escrituras como la experiencia revelan que los Cristianos pecan.

Hijitos míos (los salvos), os escribo estas cosas para que no pequéis.

Y si alguno peca, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

El mismo es la propiciación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero. (1 Jn. 2:1,2) LBLA

Para Dios, no hay pecados grandes ni pequeños. Para Él, el pecado es pecado y no puede entrar al Cielo. No importa quién seas, no eres perfecto y, ocasionalmente, pecarás (cuando no alcanzas el objetivo de Dios).

Pues todos nosotros somos como cosa impura, todas nuestras justicias como trazo de inmundicia. Todos nosotros caímos como las hojas y nuestras maldades nos llevaron como el viento. (Is. 64:6)

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.
(Ro. 5:12)

¡Dios siempre trata contigo de ESPÍRITU a Espíritu, sin importar cómo te desempeñes! Creado en justicia y verdadera santidad, siempre puedes acercarte a Él en tu Espíritu Renacido.

Redención Eterna; Pagada en su Totalidad por la Sangre de Jesús

Tu Espíritu Nacido de Nuevo nunca necesita ser limpiado, purificado ni Nacer de Nuevo (de Nuevo). Jesús dio su vida como sacrificio por el pecado; nunca más necesita ser repetida. ¡Por medio de Cristo, el sacrificio perfecto por el pecado se realizó una vez por todas!

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar santísimo, habiendo obtenido eterna redención. (He. 9:11,12)

Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los impuros, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

Por eso, Cristo es mediador de un nuevo pacto, para que, interviniendo muerte para la remisión de los pecados cometidos bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. (He. 9:13-15)

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotee al Hijo de Dios, y tenga por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado y ofenda al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! (He. 10:29-31)

Creyentes y Falsos Creyentes; Algunos Profesan pero No Poseen

*¡Asegúrate de ser un verdadero Cristiano y de pertenecer a la Iglesia Verdadera!
¡Dios odia a los falsos Cristianos!*

Advertencia de Pablo y Todos los Apóstoles

*Las Escrituras nos advierten constantemente sobre personas religiosas que no son salvas. Podrías estudiar la Palabra todo el día, obtener todo tipo de Doctorados en teología, servir en la Iglesia con tu nombre en la lista, Bautizarte en agua, participar de la Eucaristía cada semana, ir a misiones, dar todo tu dinero a los pobres, etc...; ¡y aun así, **Irte al infierno!** ¡Porque **NO HAS NACIDO DE NUEVO!** **Eres Cristiano de Alma, y No de Espíritu.** El Reino de Dios reside en tu Espíritu, No en tu Alma. El Alma no puede experimentar a Dios ni convertir a un pecador. Muchos en las Iglesias hoy en día creen pertenecer a Dios y creen que van al Cielo porque memorizaron Escrituras o hicieron buenas obras. Han sido engañados por satanás y van al Infierno. Hay una línea muy fina entre el Alma y el Espíritu: uno te llevará al Cielo y el otro al Infierno con satanás. Satanás puede mentir y engañar a tu Alma, pero no puede afectar ni engañar al Espíritu que a Nacido de Nuevo.*

Le respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que **el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.** (Jn. 3:3)

¡Reflexiona profundamente sobre esta declaración de Jesús! ¿Qué crees que significa? Las personas con almas religiosas nunca verán a Dios, su Reino, ni la Vida Eterna del Cielo. Su destino es el Infierno, ¿y ni siquiera entienden por qué? Es algo horrible malinterpretar las Escrituras y faltarle el Respeto a la Autoridad de Dios.

Solo existe el Cielo o el Infierno (espíritu o carne), y tú decides a dónde vas mediante la correcta comprensión de las Escrituras.

Examinaos a vosotros mismos, para ver si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos? ¿No sabéis que Jesucristo está en vosotros? ¡A menos que estéis reprobados! (2 Co. 13:5)

Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella. A esos, evítalos. (2 Ti. 3:5)

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no solamente cuando estoy presente, sino mucho más ahora que estoy ausente, **ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.** (Fil. 2:12)

Sino que golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, no sea que, habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. (1 Co. 9:27)

Hay camino que al hombre le parece derecho, pero es camino que lleva a la muerte. (Pr. 14:12)

Entrad por la puerta angosta, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; pero angosta es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. (Mt. 7:13,14)

No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!” , entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”. Entonces les declararé: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”. (Mt. 7:21-23)

El Camino de la Religión (la Muerte)

Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios es por la salvación de Israel, porque yo soy testigo de que tienen celo por Dios, pero no conforme al verdadero conocimiento.

Ignorando la justicia de Dios y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios, pues el fin de la Ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. (Ro. 10:1-4)

La Última Advertencia de Pablo a la Iglesia

Pero os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí no es invención humana, pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios y la asolaba. En el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo lo predicara entre los gentiles, no me apresuré a consultar con carne y sangre. Tampoco subí a Jerusalén para ver a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia y volví de nuevo a Damasco. (Gá. 1:11-17)

Parábola del Fariseo (religión) y del Recaudador de Impuestos (pecador)

Refirió también esta parábola a unos que confiaban en sí mismos como justos, y despreciaban a los demás: Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro recaudador de impuestos. El fariseo puesto en pie, oraba para sí de esta manera: “Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: estafadores, injustos, adúlteros; ni aun como este recaudador de impuestos. “Yo ayuno dos veces por semana; doy el diezmo de todo lo que gano.” Pero el recaudador de impuestos, de pie y a cierta distancia, no quería ni siquiera alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “Dios, ten piedad de mí, pecador.” Os digo que éste descendió a su casa justificado pero aquél no; porque todo el que se ensalza será humillado, pero el que se humilla será ensalzado. (Lc. 18:9-14) LBLA

Conclusión del Asunto

*Humíllate ante Dios y su Palabra para entrar a la vida eterna.
¡Dios odia a los Tercos, los Orgullosos, y los Obstinados!*

Ahora, hijo, a más de esto acepta ser amonestado. No tiene objeto escribir muchos libros; el mucho estudio es fatiga para el cuerpo. El fin de todo el discurso que has oído es: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre. Pues Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa oculta, sea buena o sea mala. (Ec. 12:12-14)